



Universidad Nacional De Educación Enrique Guzmán y Valle
“Alma Máter del Magisterio Nacional”
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

TEMA: CONCEPTOS Y CATEGORÍAS DE LA DIALÉCTICA

ASIGNATURA: LÓGICA DIALÉCTICA

Semana :10

Docente: Mg. DIONISIO GARMA FEDERICO PEDRO

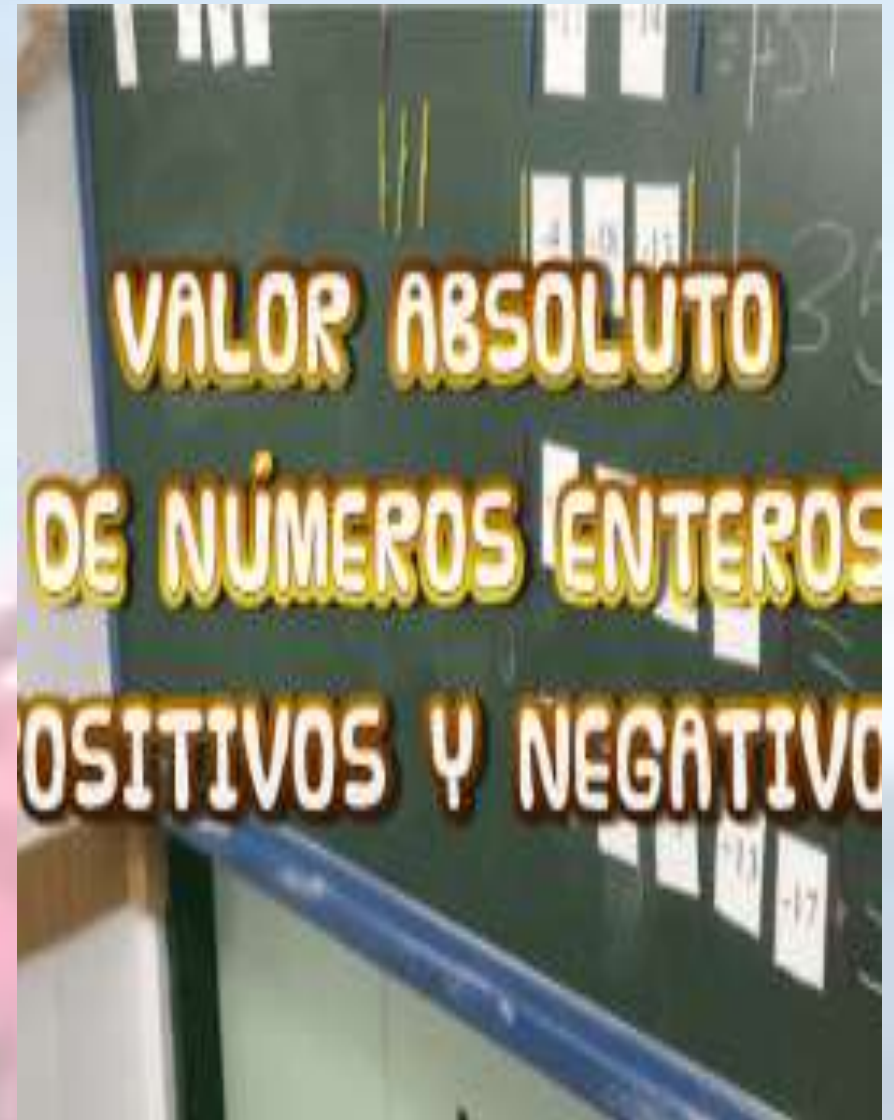
2022 II

ABSOLUTO Y RELATIVO

El relativismo dialéctico admite la **relatividad de nuestros conocimientos**, no en el sentido de una negación de la verdad objetiva, sino en el sentido de una perpetua superación de los límites de nuestro conocimiento.

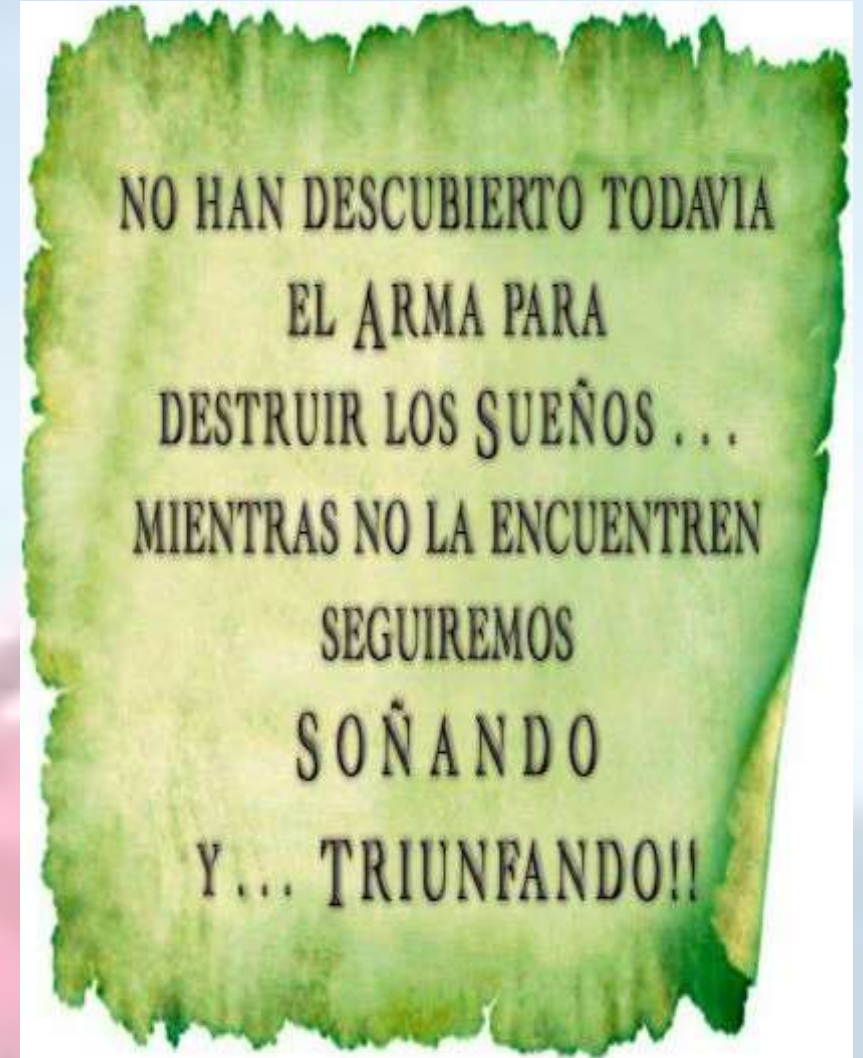
Pero, en cierto **sentido, es absoluta**. Superación no significa supresión. Esta verdad subsistirá en su sitio, en su grado de objetividad y de precisión, en cierta escala. En el conocimiento, lo que precede encuentra su verdad en lo que sigue.

El pensamiento del hombre es, pues, tan soberano como desprovisto de soberanía; tan limitado como ilimitado. Es soberano e ilimitado por su vocación, por sus posibilidades, por su naturaleza, histórica y social. Y es limitado por su realización etapa tras etapa, obra individual a obra individual, en el tiempo, en tal o cual momento, a través de tal o cual error o verdad parcial. **Son dos aspectos inseparables del inmenso esfuerzo humano. Así, se determina de manera satisfactoria la relación compleja -la interacción- de lo absoluto y de lo relativo, de lo verdadero y de lo no-verdadero**



DESCONOCIDO Y CONOCIDO.

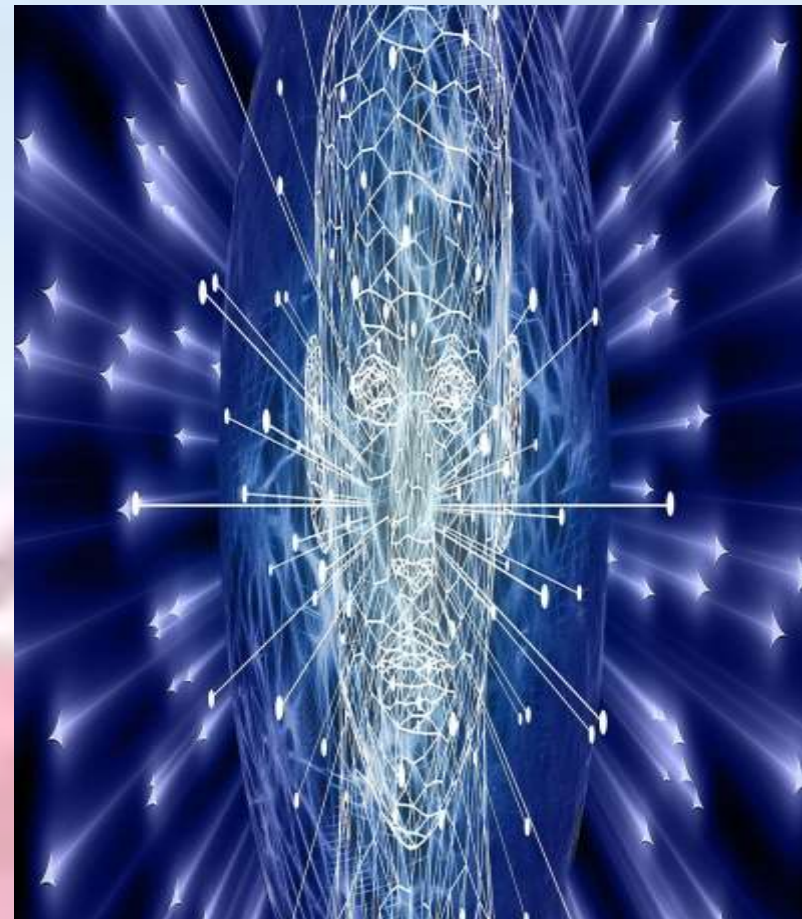
- El pensamiento, tomado en sí mismo, puede ser considerado como forma y conjunto de formas. Estas formas no se comprenden fuera del contenido objetivo. **No son más que las maneras habituales, adquiridas en el curso de la experiencia humana, de circunscribir una parte del contenido de la conciencia y de la experiencia.** En el límite, fuera de todo contenido, esas formas se desvanecen; no hay pensamiento «puro, ni inteligencia «pura», ni lógica «pura» o puramente formal. Las formas del pensamiento no pueden, pues, ser aprehendidas aisladamente, como un «algo», y precisamente porque no pueden aislarse intervienen sin cesar y eficazmente en la acción. **Así, pues, no hay heterogeneidad sustancial (metafísica) entre lo desconocido y lo conocido, sino un tránsito normal e incesante del uno al otro: lo desconocido se convierte en conocido; y, recíprocamente, lo conocido designa y llama a lo desconocido, todavía inexplorado.** Lo «conocido» no es la «cosa convertida en «pensamiento» por una misteriosa transfusión



INTELIGENCIA (ENTENDIMIENTO) Y RAZÓN.

El entendimiento (la inteligencia) determina objetos distintos (por, ejemplo, los objetos de nuestra percepción y de nuestra acción), así como los elementos de esos objetos. **Por eso el entendimiento ,separa a estos objetos unos de otros y del conjunto dado, aísla «desmenuzan (Bergson); el entendimiento por lo tanto, analiza, diseca y destruye (s). Hay algo disolvente, destructor, en la inteligencia tomada separadamente, funcionando aparte como función individual.**

El poder formidable de lo negativo, la energía del pensamiento consiste en que lo que está ligado y no tiene más realidad que en su **conexión con otra ,cosa conquista una existencia propia ...** La muerte, si quieres llamar así a esta irrealidad es lo más terrible que hay, y **mantener muerta a una cosa es lo que mayor fuerza exige.** La belleza impotente odia al entendimiento ..., pero la vida del espíritu no se espanta ante la muerte no es ésta la que se conserva pura, es la vida que la sostiene y se mantiene en ella . **La razón constata que el elemento no puede existir fuera del conjunto, ni el órgano fuera de todo lo vive; Restablece, pues, o pretende restablecer, ese todo; es la función de la vida, del conjunto, del movimiento total.**



INMEDIATO Y MEDIATO

- Se puede llamar «inmediato» a todo conocimiento que no se obtiene por un proceso, por un **procedimiento que pasa por «medios», por etapas «intermedias»**. En el lenguaje filosófico habitual, todo conocimiento inmediato lleva el nombre de **Designa, primeramente, la «intuición sensible»**, es decir, las sensaciones proporcionadas por un objeto.
- La **sensación** es lo inmediato, lo primero inmediato, el aquí y ahora brutos. La **percepción**, que resulta de una actividad práctica y de un trabajo del entendimiento, que supera ya las sensaciones, las une ya racionalmente, les añade recuerdos, etcétera, es un conocimiento mediato. **Pero lo inmediato, la sensación, se carga directamente con estos conocimientos adquiridos, mediatos**. No existen dos operaciones distintas, dos tiempos en la aprehensión de los seres sensibles: la sensación y luego, a continuación, la percepción. La sensación se convierte en un momento interno, un elemento de la percepción tomada como un todo. **Es decir, que lo mediato, a su vez, se convierte en inmediato**.
- La palabra «intuición» es tomada por Descartes en dos sentidos diferentes. **Unas veces es «la concepción firme que nace en un espíritu sano y atento gracias a las solas luces de la razón. y designa la evidencia de las ideas innatas, de las «naturalezas simples», lo cual cae bajo la crítica del racionalismo metafísico. Otras veces, designa al acto mediante el cual nuestro «espíritu recorre rápidamente una larga cadena de razonamientos en la que sabemos «que el último eslabón es también el primero entonces llegamos a tener la cadena entera, y a dominarla de una sola ojeada.**



La fantasía y la imaginación no son más
que la intuición de una realidad ya existente

(Carlos Dómine)

NECESIDAD Y CASUALIDAD

Con **Hegel**, dice **Engels**, los conceptos lógicos se presentan “como algo **preexistente y la dialéctica** del mundo real se torna su simple reflejo. Pero la verdad es lo contrario: la dialéctica del pensamiento sólo es el reflejo de las formas del movimiento del mundo real, tanto en la naturaleza como en la historia”.

Su afirmación de que lo casual tiene cierto fundamento significa que el fenómeno considerado como casual puede explicarse, sin embargo, por otro fundamento, por el fundamento externo, contenido en otros fenómenos o en otras cosas. Ahora bien, aunque no dejemos de reconocer los aspectos positivos de la tesis de **Hegel** sobre la necesidad y la casualidad, debemos tener presente que el filósofo **alemán concibió de modo idealista la esencia de éstas, al igual que las de otras categorías.**

NECESIDAD Y CASUALIDAD

El materialismo dialéctico ha dado, por vez primera, una solución científica al problema de la necesidad y de la casualidad. **Sintetizando los datos proporcionados por el desarrollo secular de la práctica histórico-social de la humanidad y de todas las ciencias de la naturaleza y de la sociedad**, llega a la conclusión de que los procesos y acontecimientos fundamentales del mundo material se producen en virtud de la necesidad.

Las categorías de la necesidad y la casualidad son, al mismo tiempo, categorías del ser y del conocimiento. Categorías del ser porque expresan determinados aspectos y nexos del ser mismo, de la realidad efectiva. Y, al mismo tiempo, categorías del conocimiento porque éste no se halla desvinculado del ser, de la realidad efectiva, sino que constituye su reflejo. La ciencia conoce el mundo objetivo a través de estas categorías. ***El materialismo dialéctico entiende por necesidad lo que tiene su causa en sí mismo, lo que se desprende inevitablemente y con fuerza de ley de la esencia misma, de los nexos internos de las cosas, de los procesos y acontecimientos; lo que ha de suceder, forzosamente, así y no de otro modo.*** Engels entendía que el intercambio de sustancias es algo necesario para los seres vivos, ya que se desprende de la esencia de la vida misma, pues sin intercambio de **sustancias** la vida sería imposible.

CASUALIDAD

La casualidad es lo que tiene su fundamento y causa fuera de sí, en otra cosa, no en sí mismo, ni en la esencia de los fenómenos, de los procesos, de los hechos mismos, ni de las cosas; es lo que se desprende de los nexos accidentales o externos, no de los nexos y vínculos internos, y lo que, en virtud de ello, puede ser o no ser, lo que puede suceder así o de otro modo. Engels aduce una serie de ejemplos de hechos casuales en el desarrollo de la naturaleza. Así, para un animal es casual el lugar donde nace, el medio ambiente en que se encuentra para vivir, los enemigos que se le enfrentan y el número de ellos que le amenaza. Del mismo modo, para la planta madre es casual hacia dónde dispersa el viento la semilla, como es casual también para la planta hija dónde halla el grano el terreno en que germina. “La abigarrada acumulación de los objetos naturales más diversos — escribe Engels — en un lugar dado, o incluso en toda la tierra sigue siendo, pese a su primitiva determinación inmemorial... algo casual”.

EJEMPLOS

Los datos de la ciencia y de la práctica demuestran que la casualidad se presenta también como el punto de intersección de diferentes procesos causalmente necesarios.

Así, por ejemplo, el **granizo** puede poner fin al crecimiento de una planta y destruirla. En este caso, el encuentro de la planta con el granizo, provocado por determinadas causas, es casual con relación a las leyes biológicas que rigen el crecimiento de la planta.

Y lo mismo puede apreciarse en los **fenómenos sociales**. La aparición de una gran personalidad en la historia es algo necesario, provocado por el hecho de que la sociedad tiene que resolver tareas ya inaplazables. Sin embargo, el que la personalidad dada sea concretamente ésta o la otra es ya algo casual con respecto a la necesidad histórica, pues ello no se deduce del curso general del proceso histórico, sino que depende directamente de una serie de acontecimientos que ponen a tal o cual personalidad a la cabeza del movimiento social. Engels escribe, a este respecto, refiriéndose a los llamados grandes hombres: El hecho de que surja uno de éstos, precisamente éste y en un momento y en un país determinados, es, naturalmente, una pura casualidad. Pero si lo suprimimos, se planteará la necesidad de reemplazarlo, y aparecerá un sustituto, más o menos bueno, pero a la larga aparecerá.

Por tanto, la necesidad y la casualidad son fenómenos objetivos, que tienen sus propias causas. Las causas de la necesidad radican en los nexos profundos, esenciales, de un proceso o acontecimiento dados. Las causas de la casualidad radican, en cambio, en los nexos externos, no esenciales, de los procesos, de los acontecimientos.

EJEMPLO DE NECESIDAD Y CASUALIDAD

La dialéctica de la necesidad y de la casualidad se expresa, ante todo, en el hecho de que forman una unidad, se hallan en una mutua conexión. No existe la necesidad pura, como tampoco existe la casualidad pura; la necesidad, en mayor o menor grado, se halla ligada a la casualidad, en tanto que ésta se encuentra unida a la necesidad. En el fragmento Sobre el problema de la dialéctica, Lenin señala que ya en el juicio “**Juan es un hombre**” se pone de manifiesto la unidad de la necesidad y de la casualidad. En este juicio, la necesidad se expresa en el hecho de que a Juan, en cuanto representante singular del género humano, le son inherentes necesariamente las cualidades esenciales de todo el género. Pero sus rasgos individuales —su talla, su carácter, el color de sus ojos, etc.— son rasgos casuales respecto al género humano; son rasgos propios y exclusivos suyos, que permiten distinguirlo de otros hombres.

Tomemos otro ejemplo. Es sabido que la **vida social** se desarrolla en virtud de la necesidad y con sujeción a leyes. Pero el desarrollo social se manifiesta al mismo tiempo en la actividad de hombres, dotados de caracteres y rasgos diferentes, que son casuales con respecto a la historia de la sociedad. De esto se deduce que la necesidad se entrelaza siempre con la casualidad. Por eso dice Marx que “la historia tendría un carácter muy místico si las “casualidades” no desempeñasen ningún papel. Como es natural, las casualidades forman parte del curso general del desarrollo y son compensadas por otras casualidades”. La conexión mutua entre la necesidad y la casualidad se expresa, asimismo, en el hecho de que la casualidad enriquece a la necesidad y es una forma de manifestarse ésta.

EJEMPLO DE NECESIDAD Y CASUALIDAD

Pongamos otro ejemplo. Junto al **primer sistema de señalización** de la realidad, que poseen tanto el hombre como los animales y que está constituido por las sensaciones, percepciones y representaciones recibidas del medio exterior circundante, ha aparecido y se ha perfeccionado, paralelamente al desarrollo del trabajo humano y de su vida social, el segundo sistema de señalización. Este sistema se halla formado por el lenguaje, es decir, por las palabras, que son señales de las primeras señales.

Con el segundo sistema de señalización, surgió la capacidad de pensar por medio de conceptos, o lo que es lo mismo, el pensamiento abstracto del que carecen los animales. El segundo sistema de señalización ha surgido en el curso del desarrollo histórico del hombre como un hecho necesario; en cambio, el que estas “señales de señales” se expresen en unos pueblos con unas palabras y en otros con otras es ya algo casual.

La dialéctica de la necesidad y de la casualidad se expresa también en el hecho de que ambas categorías tienen un carácter relativo, es decir, que lo que en una relación se presenta como necesidad, en otra reviste el carácter de casualidad.

EJEMPLO DE NECESIDAD Y CASUALIDAD

V. I. Lenin valoraba en alto grado la teoría de Darwin al señalar que venía a poner fin a la concepción de las especies vegetales y animales, en las que éstas eran consideradas como especies casuales, sin relación alguna entre sí, **creadas por Dios e inmutables**. Lenin subrayó igualmente que la teoría de Darwin, al establecer la **variabilidad de las especies y la sucesión** entre ellas, colocaba por primera vez a la biología sobre bases verdaderamente científicas.

Los biólogos **weismanistas, morganistas y mendelistas**, en oposición al **darwinismo**, reducen todo el desarrollo de la naturaleza a una serie de **casualidades**. A juicio de dichos biólogos, la vida surgió en la tierra de un modo absolutamente casual, en forma de “genes”, o de moléculas afines a ellos. Los cambios experimentados por los organismos se producen también, según dichos biólogos, como resultado de una serie de casualidades: las mutaciones en los “genes” o “cromosomas” surgen casualmente; la división de los llamados cromosomas paternos o maternos, que se opera con la reducción, está sujeta a la pura casualidad; la fecundación es el resultado del encuentro casual de las células sexuales; la distribución de los caracteres en los descendientes híbridos se produce casualmente, etc. **Los datos de la ciencia y de la práctica desmienten categóricamente estas invenciones.**

EJEMPLO DE NECESIDAD Y CASUALIDAD

Pongamos un ejemplo extraído del mundo de los fenómenos físicos. El movimiento de cada partícula “elemental” está determinado por la combinación de un **gran número de causas y condiciones** de diverso valor. En un mismo conjunto de condiciones estables (en uno y el mismo campo de fuerzas), partículas diversas se mueven de distinto modo, ya que en sus movimientos influyen factores variables, irregulares, que **la ciencia no ha podido descubrir** aún plenamente. Sin embargo, en el movimiento total de las partículas dentro de uno y el mismo campo de fuerzas, se dan rasgos generales y necesarios. Así, por ejemplo, las partículas que se mueven a través de un enrejado cristalino siguen, una vez que cruzan el enrejado, direcciones rigurosamente definidas, “elegidas”, que se hallan determinadas por la estructura del enrejado en su totalidad, en tanto que una serie de trayectorias les están “vedadas” en sus movimientos. El hecho de que las partículas sigan direcciones rigurosamente definidas, después de atravesar el cristal, muestra lo que hay **de necesario, de general**, y estable en multitud de procesos singulares.

EJEMPLO DE NECESIDAD Y CASUALIDAD

Así, pues, en la **sociedad capitalista**, la necesidad social rige, a espaldas de los hombres, espontáneamente, como una ciega necesidad, que se abre paso a través de innumerables casualidades.

En el socialismo, la necesidad social actúa en forma absolutamente distinta; se manifiesta bajo la forma de actividad **consciente de los hombres**. Semejante modo de actuar la **necesidad social** se explica por el hecho de que, en la sociedad socialista, donde rige la propiedad social sobre los medios de producción, donde se da la **unidad moral y política de la sociedad** y donde las leyes económicas son absolutamente distintas, por su carácter y contenido, de las que imperan en la sociedad capitalista, el desarrollo histórico deja de ser el resultado de las colisiones de numerosas voluntades y aspiraciones individuales, que se oponen las unas a las otras; **el desarrollo histórico es la suma de los esfuerzos conscientes de muchos hombres, que actúan, en lo esencial, en una misma dirección**. Bajo el socialismo, tanto los individuos y grupos sociales como la sociedad en su conjunto, persiguen, en lo fundamental, los **mismos objetivos** y coinciden sus intereses, sus aspiraciones y deseos. Engels ha dicho que **sólo con el socialismo comenzarán los hombres a forjar, en forma absolutamente consciente, su propia historia y sólo entonces las causas sociales que ellos pongan en movimiento, producirán en grado considerable y cada vez mayor los efectos apetecidos.**

LA ACTITUD DE LA CIENCIA ANTE LA NECESIDAD Y LA CASUALIDAD

El cometido de la ciencia es trazar un cuadro verdadero del universo, descubrir la necesidad objetiva y las **leyes que rigen objetivamente los fenómenos** y procesos, con el fin de acrecentar, al asimilar la necesidad, el poder del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad. Descubrir la necesidad objetiva, las leyes que rigen los fenómenos, significa saber encontrar, tras la apariencia exterior de los fenómenos y de los hechos, por debajo de los nexos superficiales y casuales, los nexos y vínculos internos, necesarios, esenciales, que, en modo alguno, coinciden con los que los hombres ven en la superficie de los fenómenos. **El valor del conocimiento científico estriba precisamente en que, al descubrir los profundos nexos internos y necesarios de los fenómenos, que permanecen ocultos a la observación inmediata, y al investigar las leyes que rigen el desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, este conocimiento científico permite al hombre actuar, basándose en las leyes citadas, escrutar las perspectivas de desarrollo, transformar el mundo en beneficio de las fuerzas progresivas de la sociedad y prever los acontecimientos futuros.** Por esta razón, la ciencia no debe orientarse, en su desarrollo, hacia la casualidad, sino hacia las leyes de los fenómenos, hacia la necesidad que rige el desarrollo de los objetos y fenómenos del mundo material.

CONTENIDO Y FORMA

El materialismo dialéctico parte de la tesis de que el mundo que existe objetivamente es una **materia infinitamente multiforme y en continuo movimiento y desarrollo**. Y la fuente del movimiento de este mundo material único debe buscarse en las contradicciones que lleva en su seno. El contenido y la forma se dan en todas las cosas y procesos de la realidad. En el mundo objetivo, el **contenido es el aspecto interno de los objetos**. Este aspecto representa un conjunto de elementos y procesos que constituyen el fundamento de la existencia y del desarrollo de las cosas. La **forma es la organización, la estructuración del contenido**. En los fenómenos, que pertenecen a la esfera del conocimiento, la forma es la expresión del contenido. Pongamos algunos ejemplos para explicar qué son el contenido y la forma. En la naturaleza, cada átomo posee cierto número de partículas elementales (electrones, protones y neutrones), que actúan las unas sobre las otras. Estas partículas constituyen el contenido del átomo. Las partículas, a su vez, se hallan dispuestas en cierto orden: los protones y neutrones forman el núcleo del átomo y los electrones se mueven alrededor del núcleo; como resultado de ello, el átomo posee una determinada estructura o forma, que es característica de todo elemento químico. El contenido de diferentes cristales se halla representado por un conjunto de átomos, sujetos a una estrecha relación mutua, y su forma consiste en la estructura del enrejado cristalino, en que los átomos se disponen en forma muy precisa en relación los unos con los otros.

CONTENIDO Y FORMA SEGÚN KANT Y HEGEL

Los filósofos idealistas alemanes **Kant y Hegel**, que prestaron preferente atención al esclarecimiento de la función activa de la forma, contribuyeron en algo a la solución del problema. Sin embargo, la posición idealista de que partían les conducía a mistificar las relaciones entre el contenido y la forma. **Kant**, como es sabido, admitía la existencia de cosas fuera de la conciencia humana, pero negaba toda posibilidad de conocerlas. Según el filósofo alemán, el caos de impresiones sensibles se ordena por medio de las formas “a priori” de la sensibilidad (el espacio y el tiempo) y de las categorías del entendimiento (causalidad, ley, etcétera), innatas en el hombre y que se dan en él independientemente de toda experiencia. **Kant** consideraba, metafísicamente, las formas lógicas como inmutables, aisladas de su contenido material, y, llegaba, por esta vía, a la conclusión idealista de que la forma y el contenido son patrimonio privativo del hombre, que no conoce más que sus propias impresiones sensibles, y no pertenecen, por tanto, al mundo objetivo. Enfrentándose a la metafísica, que no alcanzaba a ver la actividad de la forma, y sometiendo a crítica la separación kantiana entre el contenido y la forma, **Hegel** subrayaba la unidad y el carácter contradictorio de la forma y la materia y señalaba, al mismo tiempo, que la forma es, en esa misma medida, el movimiento de la materia. La forma y la materia, según Hegel, se presuponen la una a la otra. La materia debe necesariamente tener una forma, y la forma debe, a su vez, materializarse. Pero, al considerar la materia solamente como el ser-otro de la idea, como algo inferior en relación con la idea, **Hegel** afirmaba que la materia “es pasiva, en oposición a la forma, que es lo activo”. Es el resultado a que conduce, inevitablemente, su concepción idealista, deformada, del universo.

CONTENIDO Y FORMA

“Toda la naturaleza orgánica —escribe Engels— es una sólida demostración de la identidad o unidad indisoluble del contenido y la forma. Los fenómenos **morfológicos y los fisiológicos**, la forma y el contenido se condicionan mutuamente”. Cada organismo tiene su propio contenido representado por el conjunto de elementos materiales inherentes a él, células, órganos, que cumplen diversas actividades y funcionan de un modo específico. De la misma manera, cada organismo posee, asimismo, determinada estructura, una cierta organización de los elementos materiales que lo integran, es decir, una forma. Ningún organismo podría existir sin la unidad de contenido y forma. El modo de producción social presenta dos aspectos —**las fuerzas productivas y las relaciones de producción**—, que actúan como contenido y forma, vinculados entre sí. El contenido de una empresa o institución lo constituye la actividad concreta de los hombres que la integran, y la forma está representada por la organización, por la distribución y la subordinación de quienes trabajan en ella. **En la vida espiritual**, las cosas son un poco distintas. El pensamiento, la idea es el reflejo de determinado contenido en la conciencia humana, expresado por medio de palabras. En una obra literaria o pictórica el contenido se halla representado por las relaciones sociales, por el trabajo o la lucha de clases, que se refleja en ella, y la forma, expresión del contenido, por la composición, el **asunto, el lenguaje**, etc. La forma no es algo superficial o exterior, impuesto desde fuera al contenido del objeto. Claro está que los objetos tienen también una forma externa, espacial y geométrica que salta en seguida a los ojos; pero la forma no se limita a esta manifestación externa, sino que internamente se halla unida al contenido. Todo organismo vivo se ha formado no solamente con los elementos exteriores a él. También los órganos que constituyen su contenido —y que estudia la **anatomía**— tienen su propia forma. Las células orgánicas, que integran cada órgano en particular, poseen su propia forma, que reviste un interés especial para la **histología**. En las células cualitativamente distintas de órganos diferentes se efectúan los procesos específicos inherentes a ellas, que han adquirido bioquímicamente una forma, que ofrecen determinada estructura y se hallan sujetos a una acción mutua. La forma externa aparece vinculada al comportamiento activo del contenido, que se ha ido formando internamente, y que viene a ser su resultado

EJEMPLOS DE CONTENIDO Y FORMA

Aclaremos esta idea a la **luz** de otros ejemplos. Cuando contemplamos un monumento arquitectónico, prescindimos, naturalmente, del hecho de que está compuesto de elementos que tienen su propia forma —ladrillos, vigas, etc.— y fijamos la atención en la **forma arquitectónica** inmediatamente visible. Esta forma externa es resultado de una determinada combinación de muchas unidades que poseen, interiormente, su forma. El material de construcción, dotado de forma, no se identifica por supuesto con la forma arquitectónica. La forma exterior es producto del contenido total, integrado por una enorme cantidad de elementos particulares, que poseen su forma propia. La forma externa no se identifica por ello, en general, con la forma interna, inherente al contenido. **El huevo** de gallina, por ejemplo, tiene su propia estructura interna (forma), como todo cuerpo vivo; pero, al mismo tiempo, posee cierta forma externa, que la estructura interna del huevo no expresa directamente. La forma **exterior del árbol**, siendo análoga a la de cualquier planta, no revela ni manifiesta directamente las formas internas, características de los diferentes tejidos vegetales, cuyo conjunto constituye el organismo. El nexo de las formas externa e interna con el contenido del objeto presenta un carácter distinto en los diferentes objetos y procesos. La forma, por consiguiente, no es sólo algo superficial, sino también algo interno que penetra y traspasa el contenido, dotado de forma en cada uno de sus elementos. El contenido y la forma se penetran recíprocamente; el contenido tiene una forma y la forma posee un contenido.

CARÁCTER CONTRADICTORIO DE LAS RELACIONES MUTUAS ENTRE EL CONTENIDO Y LA FORMA

Hemos examinado antes las tesis de que el contenido desempeña el papel determinante en el desarrollo; la de que el movimiento de la forma se rezaga un tanto con respecto a los cambios que se operan en el contenido; la de que, en **virtud de ciertas condiciones concretas, el contenido, que se desarrolla, se ve forzado a servirse temporalmente de una y la misma forma o a revestirse, aun siendo el mismo, de formas diferentes.** Pues bien, de estas tesis se puede extraer la conclusión de que entre el contenido y la forma surge cierta discordancia en el proceso de desarrollo. Debemos hacer notar que la contradicción entre el **contenido y la forma** puede permanecer oculta, si los objetos, fenómenos y aspectos inherentes a ellos se estudian fuera de su movimiento, como si se hallaran petrificados. Engels ha señalado que las contradicciones solamente se descubren cuando los objetos y fenómenos se abordan dialécticamente, es decir, cuando se les enfoca en su movimiento y desarrollo. Esta indicación de Engels se enlaza íntimamente con el estudio del contenido y de la forma. Sólo ajustándose a esa condición puede llegarse a una concepción acertada de las contradicciones en desarrollo entre las citadas categorías. La forma y el contenido actúan en el proceso de desarrollo como contrarios dialécticos, que se condicionan mutuamente.

CARÁCTER CONTRADICTORIO DE LAS RELACIONES MUTUAS ENTRE EL CONTENIDO Y LA FORMA

El nacimiento y desarrollo de las contradicciones y de la “lucha” entre el contenido y la forma, tanto en la vida social como en el desarrollo de la naturaleza, son manifestaciones de la ley universal del desarrollo a través de la **lucha de contrarios**. Sin embargo, el carácter de la contradicción entre el contenido y la forma, su grado de desarrollo y el modo de resolverse en cada caso concreto presentan **rasgos peculiares**, ya que todo depende de las condiciones concretas, internas y externas. La “lucha” del contenido con la forma es una de las fuerzas motrices del desarrollo de las cosas y de los fenómenos y de su tránsito a nuevos **estados cualitativos**. Sin embargo, para no caer en una concepción superficialmente estrecha y unilateral de las fuentes del desarrollo de las cosas, debe tenerse presente que la “lucha” entre el contenido y la forma se despliega siempre dentro de condiciones concretas. Los cambios que se operan en el contenido están forzosamente unidos a fluctuaciones más o menos intensas de esas condiciones, lo que no se puede pasar por alto sin riesgo de simplificar de un modo burdo y unilateral todo el complejo proceso de la realidad.

POSIBILIDAD Y REALIDAD

La realidad, en el sentido más amplio de la palabra, es el mundo objetivo que nos rodea y existe infinitamente en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, la realidad solamente existe en sus manifestaciones finitas y concretas —cuerpos, fenómenos, objetos—, ninguna de las cuales está dotada de una existencia eterna. Todas ellas se hallan sujetas a un proceso de cambio, de aparición y desaparición. Engels, en su Dialéctica de la naturaleza, habla del mundo como un proceso “... en el que cada forma finita de existencia de la materia —lo mismo si es un sol que una nebulosa, un individuo animal o una especie de animales, la combinación química o la disociación— es igualmente pasajera y en el que no hay nada eterno, a no ser la materia en eterno movimiento y transformación y las leyes según las cuales se mueve y transforma”. En este eterno proceso de movimiento, de aparición y desaparición de los fenómenos del universo se efectúa constantemente la transformación de ciertas posibilidades en realidad. Pero, en este caso, ya no empleamos el concepto de realidad en el amplio sentido que le hemos dado antes. Por contraposición al mundo, concebido como un todo, infinito en el espacio y en el tiempo, cada una de sus manifestaciones concretas no existe eternamente ni se da siempre en la realidad. En el proceso de movimiento y desarrollo, unos fenómenos dejan paso a otros, bien entendido que los nuevos fenómenos no caen por así decir del cielo, sino que surgen cuando se dan ciertas premisas. Antes de que los fenómenos se conviertan en una realidad, deben existir primeramente, y existen, como mera posibilidad de aparición, posibilidad creada por determinados fenómenos anteriores, que encierran dicha posibilidad en forma de condiciones.

EJEMPLO DE REALIDAD Y POSIBILIDAD

En cuanto a la **vida social**, la actividad de los hombres en este campo constituye una condición esencial para la transformación de la posibilidad en realidad. Las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad solamente se manifiestan a través de la **actividad humana**, ya sea ésta **espontánea o consciente**. Las leyes objetivas de la sociedad crean la posibilidad de que se resuelvan tales o cuales tareas del desarrollo social o de tales o cuales transformaciones sociales. **Para que esta posibilidad se convierta en una realidad se requiere la intervención activa de los hombres.** En la realización de las posibilidades creadas por las leyes de la vida social adquieren una enorme importancia, además de las condiciones objetivas, las condiciones subjetivas; es decir, el grado de conciencia, de orientación hacia un determinado fin que revelan los hombres al utilizar las condiciones objetivas necesarias para la transformación de la posibilidad en realidad. En el desarrollo de la vida social reviste una importancia especial el grado de conciencia que los hombres tienen de una posibilidad objetiva para utilizarla; tiene importancia, asimismo, el que deseen servirse de ella y pongan en esto el suficiente empeño

REALIDAD Y POSIBILIDAD EN LAS CIENCIAS

La ciencia, al descubrir las leyes inherentes al mundo objetivo, es decir, las leyes que rigen los fenómenos de éste, pertrecha al hombre, de este modo, con el conocimiento de las posibilidades ocultas en las fuerzas de la naturaleza, y con el de las **posibilidades del desarrollo de la sociedad, que se utilizan en la actividad práctica humana. La posibilidad nace, por lo tanto, de la existencia de la necesidad objetiva y de las leyes que actúan en la naturaleza; gracias a ello, ciertas condiciones encierran en su seno determinadas posibilidades.** Sin embargo, la posibilidad se halla vinculada no solamente con la ley, con la necesidad, sino también con la casualidad. La posibilidad es casual en cuanto puede realizarse o no. Los factores casuales provocan con su acción innumerables posibilidades de que se produzcan determinados fenómenos en la naturaleza. Así, por ejemplo, la posibilidad de que las precipitaciones atmosféricas, que caen en cierta región y determinado día, lleguen a cierto número, se debe a una gran cantidad de factores; por ello, esta posibilidad puede adoptar formas muy diversas.

DIALÉCTICA DE LO SINGULAR, LO PARTICULAR Y LO UNIVERSAL EN EL CONOCIMIENTO

En su famoso fragmento Sobre el problema de la dialéctica, Lenin señala que "... la dialéctica, en general, es inherente a todo conocimiento humano". Una de las manifestaciones más elocuentes de la dialéctica del conocimiento es la unidad contradictoria de las categorías de singular, particular y universal. Las formas fundamentales del pensamiento humano son el concepto, el juicio y el raciocinio. El concepto es la forma del pensamiento que sintetiza nuestros conocimientos; en él se reflejan los rasgos generales y esenciales de un conjunto más o menos amplio de objetos. El concepto es el resultado de la abstracción de lo singular y de lo particular, del descubrimiento de lo universal en lo singular y de la fijación de este último en nuestro pensamiento. "La mesa", "el hombre", "la máquina", "la revolución" y "la planta" pueden servir de ejemplo de conceptos. El concepto, como conocimiento de lo universal, se halla íntimamente vinculado al conocimiento de lo singular y de lo particular. En primer lugar, no puede formarse concepto alguno que sea resultado del estudio de lo singular, al margen de la relación existente entre lo singular y lo particular; y en segundo lugar, no podemos pensar el contenido de un concepto ya formado si pasamos por alto la relación existente entre lo singular y lo particular.

HEGEL EN FUNCION DE LO SINGULAR LO PARTICULAR Y LO UNIVERSAL

Según [Hegel](#), el más grande filósofo idealista del siglo XIX, los conceptos generales y las categorías se presentan como algo preexistente con respecto a la realidad, y la dialéctica de la vida real no es más que el simple reflejo de estas ideas. La verdadera realidad sólo posee lo universal e ignora lo singular. “Lo universal —dice Hegel— es el fundamento y el fondo, la raíz y la sustancia de lo singular”. En la filosofía [hegeliana](#), las relaciones reales aparecen invertidas: lo primario, es decir, las cosas, se presentan como secundario, y las copias, las ideas, los reflejos, se hacen pasar por lo primario. Según [Hegel](#), el concepto no es una reproducción ideal de las cosas, no es el reflejo de lo que existe objetivamente, de modo necesario y esencial, en las cosas; el concepto, dice el filósofo alemán, es lo que vive en las cosas mismas, “lo que hace que las cosas sean lo que son”. [Hegel](#) deforma y mistifica las relaciones entre lo singular y lo universal. Lo universal como idea determina, según él, el carácter de las cosas. No obstante, en la realidad vemos precisamente lo contrario: el carácter de las cosas es lo que determina nuestro conocimiento de ellas. Las ideas generales acerca de las cosas dependen de las cualidades que éstas poseen

LA LÓGICA DE LO SINGULAR, LO PARTICULAR Y LO UNIERSESAL

En lógica se llama definición al pensamiento acerca del contenido del concepto o al descubrimiento de este contenido. **Lenin** dice que definir un concepto significa, en primer lugar, subsumirlo bajo un concepto más **general**. Toda definición comienza con esta operación, pero no se agota en ella. Debe incluir además los rasgos específicos del fenómeno, lo que le diferencia de otro fenómeno o proceso más general, ya que la esencia de un fenómeno no se descubre con el simple acto de poner de **manifiesto lo universal**. Diciendo que el **cuadrado es un rectángulo**, o lo que es lo mismo, al incluirlo en un concepto más general, no explicamos cuál es la esencia de esa figura geométrica; para ello se requiere señalar la **“diferencia específica”** del tipo dado de rectángulo, es decir, el poseer los lados iguales. Ello significa que al definir un concepto, al poner de manifiesto su contenido, señalamos en la unidad del objeto o de un grupo de objetos algo **universal y algo particular**. Esta necesidad de descubrir el contenido del concepto se extiende a todos los conceptos, con excepción de las categorías más generales, que se definen de un modo especial.

EJEMPLO DE LO SINGULAR, LO PARTICULAR Y LO UNIVERSAL

Las formas más elementales de la **deducción reflejan** los nexos más simples entre lo singular, lo particular y lo universal. Así, por ejemplo, sabemos que todos los metales son buenos conductores de la electricidad (**juicio universal**); sabemos también que un objeto dado es metal; y de esto sacamos la irrefutable conclusión de que este objeto también será buen conductor de la electricidad. En este ejemplo, el **“metal” representa lo particular**, lo que participa de lo universal, es decir, el ser **“buen conductor de la electricidad”**. El objeto dado tiene rasgos de lo particular por cuanto es metálico y posee, a su vez, rasgos de “lo universal”, ya que es buen conductor de la electricidad. Se comprende de suyo que la deducción no sólo se aplica en casos tan simples como el que acabamos de citar. La deducción, como uno de los aspectos del análisis dialéctico de la realidad, **desempeña un papel importante en el pensamiento más complejo**, ya que garantiza la aplicación acertada de las leyes generales a los casos particulares, ampliando así considerablemente nuestros conocimientos de las cosas.

La inducción también se halla relacionada con el problema de lo singular y de lo universal en el conocimiento. La inferencia inductiva considera lo singular con los nexos que conducen a lo universal. Sólo partiendo de la admisión de la unidad de lo singular y de lo universal, se puede hacer una generalización. La inducción desempeña un importante papel en la elevación de lo singular a lo universal.

LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO

Las categorías de lo abstracto y lo concreto son dos importantes categorías de la dialéctica, en tanto que teoría del conocimiento y lógica. Estas categorías surgidas de la necesidad de comprender profundamente el proceso del conocimiento nos permiten captar la dialéctica del reflejo de la realidad en la **conciencia humana**. El análisis de estas categorías es una tarea directa de la lógica dialéctica. Pero estas categorías sólo pueden ser comprendidas definiendo el lugar que ocupan en el proceso de conocimiento, que **refleja en forma profunda y multifacética la dialéctica** del mundo objetivo. Las categorías de lo abstracto y lo concreto se hallan íntimamente vinculadas con otras categorías de la dialéctica y, en particular, con las de **esencia y fenómeno, ley, análisis y síntesis, lo lógico y lo histórico, lo sensible y lo racional**. Lo abstracto y lo concreto, como otras categorías gnoseológicas, poseen un contenido objetivo, es decir, reflejan las leyes objetivas por las que se rigen los fenómenos de la naturaleza y de la **sociedad**.

EJEMPLO DE LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO

Lo concreto en el conocimiento refleja el hecho objetivo de que los fenómenos y objetos de la realidad existen en una unidad, como un todo compuesto de diferentes aspectos, cualidades y relaciones. Así, toda **planta**, por ejemplo, el trigo, consta de diferentes aspectos y propiedades. El trigo se compone de raíz, tallo y espiga. Posee, además, determinado color y cierta forma; cada una de sus partes posee, a su vez, su propia estructura y forma, etc. También podemos poner de ejemplo un **fenómeno social** como el lenguaje, que constituye una unidad del léxico y de sistema gramatical. La imagen concreta cognoscitiva representa un reflejo unitario del objeto o del fenómeno; es decir, sus diferentes aspectos se presentan en una unidad, en una conexión recíproca. **Lo abstracto** puede darse en el conocimiento porque los diferentes aspectos y las diversas **propiedades y relaciones de los objetos y fenómenos** poseen una relativa autonomía, se distinguen entre sí, se hallan en una distinta relación con la esencia; por ello, en el conocimiento Lo abstracto y lo concreto se pueden separar unos aspectos o propiedades del objeto, abstrayéndolos de otros.

EJEMPLO DE LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO

Así, por ejemplo, la **sociedad humana** es un organismo social sumamente complejo. En toda sociedad se dan determinadas fuerzas productivas y relaciones de producción, así como diferentes formas de la supraestructura: el Estado, la religión, la filosofía, etc. Toda sociedad posee su propia cultura y su propia ciencia. La sociedad es la unidad de estos distintos aspectos; cada aspecto tiene, sin embargo, sus rasgos peculiares y sus propias leyes de desarrollo. En el proceso cognoscitivo es necesario separar y estudiar estos aspectos determinados de la sociedad. Así proceden las diferentes ciencias. Unas estudian el desarrollo de la técnica, otras convierten en objeto de estudio las relaciones de producción y un tercer grupo de ciencias aborda el estudio de la historia de la cultura, de las ciencias, etc. Lo abstracto surge al separar estos aspectos, propiedades y nexos determinados del objeto, con el fin de captar su esencia.

EJEMPLO DE LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO

El proceso de formación de los conceptos implica una simplificación, una esquematización y un empobrecimiento de la realidad. Pero toda abstracción incluye también como ingrediente la fantasía. El idealismo suele especular con esta peculiaridad de nuestras abstracciones. “El doble carácter del conocimiento humano —escribe [Lenin](#)— y la posibilidad del idealismo (= de la religión) se dan ya en la primera [abstracción elemental](#). . . Cuando la inteligencia (humana) aborda la cosa individual y saca de ella una imagen (= un concepto), esto no es un acto simple, inmediato, no es un reflejo muerto en un espejo, sino un acto complejo, de doble faz zigzagueante, un acto que incluye la posibilidad de una escapada imaginativa de la vida; y aun más, incluye la posibilidad de una transformación (imperceptible, de la que el hombre no es consciente) del concepto abstracto, de la idea en una fantasía (en última instancia = Dios). Pues en la más simple generalización, en la idea general más elemental (la “mesa” en general) hay cierta parte de fantasía”.

LO HISTORICO Y LO LOGICO

El problema de lo **histórico y lo lógico** reviste una enorme importancia para comprender el carácter creador de la ciencia, para luchar contra el dogmatismo y el estancamiento en ella. La ciencia sólo puede progresar cuando tiene presente los nuevos datos de la realidad y de la práctica, y los refleja en sus conceptos, categorías y leyes. Cuando en cualquier ciencia se divorcian lo lógico y lo histórico, su movimiento se detiene y se muestra incapaz de satisfacer las necesidades y las exigencias de la vida en desarrollo. El problema de lo histórico y de lo lógico reviste también una importancia en nuestros días a la luz de la lucha actual entre los dos campos opuestos en filosofía, y, por tanto, a la luz de la necesidad de someter a crítica las más recientes tendencias de la filosofía y de la sociología idealistas. La logización abstracta, en la que se evapora toda relación con la realidad histórica efectiva, se aviene en la filosofía burguesa actual con la hostilidad positivista hacia las teorías generalizadoras, que reflejan la lógica objetiva, sujeta a leyes, del desarrollo de la realidad. La concepción marxista de lo lógico y de lo histórico contribuye a poner al desnudo a esta filosofía extraña a la ciencia y **ayuda, asimismo, a la lucha por abordar la realidad de un modo verdaderamente científico.**

LO HISTORICO Y LO LOGICO

Por “**histórico**” hay que entender la realidad objetiva, que existe independientemente de la conciencia, del sujeto cognoscente; la realidad que se desarrolla históricamente y se halla en un estado de cambio constante. La categoría de lo histórico refleja el carácter **histórico y mutable** del mundo objetivo. **Lo “lógico” es una forma del conocimiento, el reflejo de la realidad, la copia intelectual o imagen de ella; es, asimismo, una determinada forma del movimiento del pensamiento hacia el objeto.** Los conceptos de lógico e histórico, como podrá deducirse de lo que sigue, designan también dos métodos distintos de investigación de la realidad. Lo lógico y lo histórico se hallan en unidad y deben considerarse en íntima relación. A ello hay que agregar que se trata de una unidad en la que lo histórico, es decir, el mundo objetivo en desarrollo, determina a lo lógico, y en la que lo lógico es un reflejo de lo histórico, es derivado con respecto a él. El problema de lo lógico y de lo histórico es una de las manifestaciones más importantes del problema gnoseológico fundamental de las relaciones del pensamiento y del ser. Por ello, sólo puede resolverse acertadamente, y así se resuelve por el marxismo, sobre la base de la concepción materialista — la única concepción científica — del carácter primario de la materia y del carácter derivado de la conciencia.

LO HISTÓRICO Y LO LÓGICO

Ley universal del desarrollo **histórico** es el movimiento gradual de lo inferior a lo superior, de lo viejo, de lo caduco a lo nuevo, a lo más progresivo. Sin embargo, el desarrollo histórico real, al abrirse paso hacia adelante, se mueve con frecuencia en zigzag o volviendo hacia atrás, lo que puede explicarse por circunstancias temporales, en las cuales lo viejo es todavía más firme que lo nuevo, viéndose este último derrotado. **El reflejo lógico del proceso histórico, para descubrir el hilo conductor del desarrollo, prescinde de estos zigzags y retrocesos temporales, que se apartan de la tendencia general del movimiento.** Al afirmar que lo lógico es lo histórico corregido, Engels subraya acertadamente que esta corrección se hace con arreglo a las leyes que dicta el propio proceso histórico objetivo. La eliminación de tales o cuales casualidades o zigzags, en el curso de la investigación de la tendencia general del desarrollo social, se halla plenamente fundada desde el punto de vista de las leyes mismas de la historia, ya que esta última se abre paso hacia adelante a través de innumerables casualidades y zigzags. La tesis del desarrollo progresivo de la sociedad implica el reflejo "corregido" de la historia, puesto que prescinde de los zig-zags, del "movimiento regresivo" temporal. Esta tesis refleja la realidad histórica mil veces más profundamente que la descripción empírica de todos los zigzags y casualidades, que llenan la historia, pues refleja la ley objetiva de la historia y "corrige" lo histórico con arreglo a sus propias leyes. Esto no significa, por supuesto, que se ignore o se pase por alto toda la complejidad del proceso histórico, ni que deje de tenerse en cuenta que el desarrollo social no tiene ni puede tener un carácter rectilíneo.

EJEMPLO DE LO HISTORICO Y LO LÓGICO

Así, por ejemplo, la forma desarrollada de la **lucha de clases**, que en la sociedad burguesa ha alcanzado un nivel superior, permite comprender mejor su desarrollo en aquellas formaciones sociales como, por ejemplo, las sociedades **esclavista y feudal**, en las que la lucha de clases se hallaba velada por una serie de circunstancias accesorias. No es casual que el marxismo haya podido crear la ciencia de la sociedad, la ciencia de las leyes que rigen su desarrollo, estudiando ante todo la sociedad burguesa, donde las leyes del desarrollo histórico se presentan más al desnudo. La anatomía de la sociedad burguesa sirvió de base para comprender la anatomía del desarrollo de la sociedad en el pasado y estudiar las leyes del desarrollo social en general. El análisis que **Marx llevó a cabo de la forma más alta y más perfecta de la explotación del hombre por el hombre —de la forma capitalista—** mostró con toda claridad el mecanismo de la explotación en todas las formas en que ya existía anteriormente, es decir, **mostró la esencia de toda explotación**. Como es sabido, esta esencia consiste en que los explotadores se apropian, sin compensación alguna, del trabajo no remunerado del esclavo, del siervo o del obrero. El estudio de la esencia de la ganancia del capital industrial, o lo que es lo mismo, de la forma más alta y más desarrollada del capital, pone al desnudo, a su vez, la esencia de sus formas “antediluvianas” —las del capital usurario y del capital comercial— envueltas aún en las sombras de las relaciones medievales.

TAREA

- Cada estudiante elabora 5 ejemplos de su vida real aplicando una de las categorías estudiadas .
- Se presenta en el taller fórum de la siguiente clase. En una diapositiva

REFERENCIAS

Darwin, Carlos: El origen de las especies. Trad. rusa.

Hegel, J. Guillermo Federico: Obras completas. Trad. rusa, Moscú, 1930. La ciencia de la lógica.

Engels, Federico: Dialéctica de la naturaleza. Trad. rusa, Moscú, 1955.

Lenin, V. I.: Cuadernos filosóficos. Moscú, 1947.